



Francisco Javier Pérez López

SERGIO JIMENEZ RUIZ

**“Concepción mágico-religiosa de la
Medicina en la América Prehispánica”**

Materia: Antropología médica II

Grado: 2ª semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 7 de septiembre de 2020

Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica.

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tetrada tierra-fuego-aire-agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. La concepción cosmogónica precolombina - respecto al origen y el destino final del hombre - les permitió tener una interpretación característica del tiempo y el espacio; estas ideas influyeron en su vida secular y religiosa. La magia apareció simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista.

Los incas tenían una concepción tricotida del universo: el mundo divino de los dioses (Hanan Pacha), el mundo presente habitado por los hombres (Kay Pacha) y el mundo subterráneo de los muertos (Uku pacha). La pareja divina Ometecuhtli-Omecihuatl gesta a los cuatro dioses Tezcatlipaca destinados a los cuatro puntos cardinales y relacionados con la génesis del universo mesoamericano.

Los aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicado en el piso trece del cielo y otro en el Mictlán, en la región novena del inframundo. La organización del cosmos maya era representada por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban ofrendas específicas que mostraban el orden de creación del mundo: un pescado (el mundo acuático), un ciervo (la tierra), un pavo (el cielo), una flor (el fuego) y una mazorca de maíz (los seres humanos).

La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolombiana. Existían dioses "buenos" que concedían bienestar (riqueza, salud y amor) y dioses "malos" que atraían la enfermedad y los cataclismos.

Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente. La serpiente fue su antepasado epónimo nacido de un mito antropogénico; en la mitología azteca es representada por Quetzalcóatl y en la maya por Kukulcán. Existían dioses nahua protectores cuya misión era mantener la vida humana sobre la tierra. Ometeotl actuaba en la fertilización; la diosa madre cuidaba del embarazo y el parto.

La cultura maya quiché también fue politeísta y panterista. La bipolaridad frío-calor era un eje esencial del pensamiento médico prehispánico. Los Nahuas creían en "enfermedades calientes" provenientes del aire solar (tonal ehécatl); y en "enfermedades frías" provenientes del aire terrestre (tlalli-ehécatl), del aire acuático (ehécatl atl) y del aire del inframundo (mictlan ehécatl). Laín Entralgo enfatiza que "Las enfermedades no pasaron de ser nombres de síntomas" o de causales fortuitos o coincidentes.

El carácter punitivo de la enfermedad incentivó el desarrollo de rituales - que se expresaron colectivamente - para celebrar a las divinidades. La nosografía, es decir, la nomenclatura de las enfermedades, se refería directamente a los supuestos agentes causales.

Shamanes y curanderos: En todas las culturas humanas han existido sujetos con aptitudes para interpretar sueños y profecías, conocer la naturaleza de las plantas y observar el desplazamiento de los astros. Los K'uhul Ajaw eran reyes y sacerdotes mayas con supuestos poderes divinos; ellos realizaban los rituales con sacrificios humanos. La terapéutica de la Medicina precolumbina por su naturaleza mágica no solamente estaba subordinada a las propiedades intrínsecas del medicamento, también dependía de "quién" (el shaman), "donde" (lugar sagrado) y "cómo" (ritos) se otorgaba.

Se llama **Sik'ek** al médico dedicado a los tratamientos quirúrgicos, tales como la curación de las heridas, reducción de fracturas, tratamiento de las luxaciones, debridamiento de abscesos y preparaciones craneanas.

Hechicería y enfermedades.

La resistencia cultural impidió que las campañas "extirpadoras de idolatrías" lograsen su objetivo. Estas acciones se vieron limitadas por las distancias geográficas y su acción discontinua en el tiempo.

Magia, brujería y hechicería son palabras que son necesarios definir; así, magia se refiere al sistema de creencias y prácticas rituales que actúan a distancia y que influyen sobre los fenómenos naturales; en cambio hechicería y brujería son poderes para "dañar" o hacer el mal a otras personas.

También existieron hechiceros con poderes extraordinarios que podían contrarrestar los efectos maléficos.

El culto a los muertos. La concepción dualista del cuerpo y el alma es universal y milenaria, en los pueblos precolombianos se consideraba al cuerpo como un receptáculo provisional del espíritu. Los pueblos mesoamericanos concebían la existencia de varios mundos subterráneos.

Las culturas americanas prehispánicas diferían en sus formas de enterramiento: en algunas se prefería la postura del cuerpo extendida, en otras flexionadas ("Postura fetal"); la jerarquía del muerto determinada el ajuar funerarios, la decoración del féretro y los ofrendas arumentales.

El culto a los muertos es una manifestación viva en el mundo contemporáneo de América, en el calendario anual existe un día dedicado a los "muertos". Es día se ofrecen ofrendas en las sepulturas: alimentos, bebidas, ramos de flores, objetos, conjuntos musicales, etc.

Bibliografía

Velarde, Ó. F. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica.
Artículo histórico SciELO , 1-6.